

á su compañera; mas parecíame que solo por complacerme animaba con sus sonidos aquella soledad.»

No se puede comparar el canto del lulú de los bosques con el del ruiseñor; y sin embargo, le sustituye en cierto modo. Este último pájaro no canta mas que dos meses, al paso que el otro deja oír su voz desde marzo hasta agosto; despues de la muda, produce aun sus notas á fines de setiembre y á principios de octubre, y canta en los parajes mas pobres, en las montañas donde no habita ningun otro pájaro cantor. El lulú es el favorito de todos los montañeses, el orgullo del aficionado, la alegría del artesano que trabaja todo el día en su habitacion; merece en alto grado todo el cariño que se le profesa; toda la gloria que le rodea. Desgraciadamente no se reproduce tanto como la alondra comun y la cogujada de moño; muy por el contrario, disminuye de una manera lastimosa, sin que se conozca una razon fundada para ello.



Fig. 236.—LA ALONDRA ARBORÍCOLA

nia se distinguen por tener las partes superiores de un color pardo rojizo de barro; los tallos de las plumas del moño son negros; la línea naso-ocular y una faja poco marcada, de color de isabela; los lados de la cabeza de un pardo de barro; las partes inferiores de un color blanquizco isabela, que en el pecho y los costados tira al rojizo; en el buche y el pecho se ven grandes manchas poco marcadas, de color oscuro; en las tectrices de la cola hay otras que lo están menos; las rémiges son de un pardo oscuro, con un borde angosto rojizo en la extremidad de las barbas exteriores, mas ancho y del mismo color en las interiores; las últimas secundarias y las tectrices de las alas están orilladas de un tinte pardusco en las barbas exteriores y en la extremidad; las rectrices, de un tinte pardo intenso, presentan un estrecho borde en la extremidad de las barbas exteriores; las dos últimas tienen toda la barba exterior de un rojizo de orin. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico pardusco; la mitad de la base de la mandíbula inferior y los pies de un tinte amarillento. La longitud del ave es de 0^m,18 por 0^m,33 de anchura de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,095 y la cola 0^m,065.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La cogujada demoño habita en casi toda la Europa excepto el extremo norte, y en una gran parte del Africa; es mas comun en el mediodía; en España y en el norte de Africa la especie parece ser la mas abundante de toda la familia; pero en Alemania se propaga tambien todos los años mas y mas. En el sur de Europa se la

encuentra en los pueblos y en sus contornos, y tambien en las llanuras solitarias ó en las montañas; en Alemania prefiere vivir cerca del hombre; llega hasta el interior de los pueblos y ciudades y mendiga delante de los graneros y cocinas.

En el mediodía de España, nuestra cogujada está representada por la de dicho país (*Galerita theda*), que difiere de aquella por tener el pico mas corto, el moño mas largo, las líneas del pecho muy marcadas, varias manchas oscuras en la parte superior de las mejillas, y la última mitad de las barbas interiores, así como la primera rectriz de ambos lados, de un rojizo de orin.

Cuando no están en celo las cogujadas moñudas son pájaros silenciosos. Si difieren de la alondra de los campos por sus formas mas robustas, y por su moño, que mantienen siempre recto cuando se hallan en tierra, aseméjense mucho á ellas, en cambio, por su manera de andar, su carrera y su vuelo. La voz se reduce á un ligero *hoid, hoid*, seguido comunmente de *cui, cui*; su canto no es desagradable, aunque no se pueda comparar con el de la alondra de los campos y mucho menos con el del lulú de los árboles. Alejandro de Homeyer, cuyo oído ejercitado reconoce perfectamente los diversos tonos de la voz de los pájaros, elogia por este concepto á la cogujada moñuda de España. «Su canto, dice, es tan dulce y plañidero como el del lulú de los árboles, pero mas melancólico aun; no conozco nada tan agradable como

LAS COGUJADAS—GALERITA

CARACTÉRES.—Los de este género consisten en la estructura del tronco; el pico es fuerte; los tarsos de una altura regular, con espolones casi rectos en los dedos posteriores; las alas son grandes, anchas y obtusas; y el plumaje muy ligero: la cabeza está provista de un moño.

LA COGUJADA DE MOÑO—GALERITA CRISTATA

CARACTÉRES.—Poco puede decirse sobre el color del plumaje, pues la cogujada de moño varía mucho, y aun hoy día no sabemos si en estas diferencias debemos fundar especies independientes ó si solo se han de considerar como variedades. Los individuos de esta especie propios de Alema-

el canto expresivo de este pájaro, sobre todo si se le compara con las notas chillonas y sonidos discordantes de los de Alemania. Al oírle por la primera vez no podía creer que fuese tal pájaro.» La cogujada del desierto no está menos bien dotada, y aun tiene mas mérito que en España, porque en aquellas soledades se oye con gusto todo rumor, y cualquier canto de pájaro parece hermoso.

Estos pájaros se alimentan indistintamente de granos é insectos. Desde el otoño á fines del invierno comen toda especie de granos, y en la primavera retoños y yerbas.

Estos pájaros anidan en el suelo, en los campos, las praderas secas, las viñas y jardines; y á menudo muy cerca de las casas: su nido, siempre oculto y difícil de encontrar, apenas difiere del de los otros alaúcidos. Los cuatro ó seis, raras veces tres, huevos son amarillentos ó de un blanco rojizo,

sembrados de pequeños puntos de color gris ceniciento ó pardo amarillo; su longitud es de 0^m,022 por 0^m,015 de grueso.

Liébe ha hecho observaciones en una pareja de cogujadas cuidadas por él, y merced á ellas explícase la historia de la reproducción de estas aves, y quizás de todos los alaúcidos. La hembra cubre sola los huevos, pero cuando el tiempo no es demasiado frio abandónalos por intervalos de casi media hora, para limpiarse y buscar alimento, porque el macho no se le lleva. Los polluelos salen á los trece días del cascaron; y aunque solo están revestidos entonces de un escaso plumon, que permite ver su piel de color negruzco violeta, la hembra los abriga muy poco. Solo de noche ó cuando hace mal tiempo la hembra permanece en el nido. El macho presta su auxilio en la alimentacion de los pollos, pero indirecta-

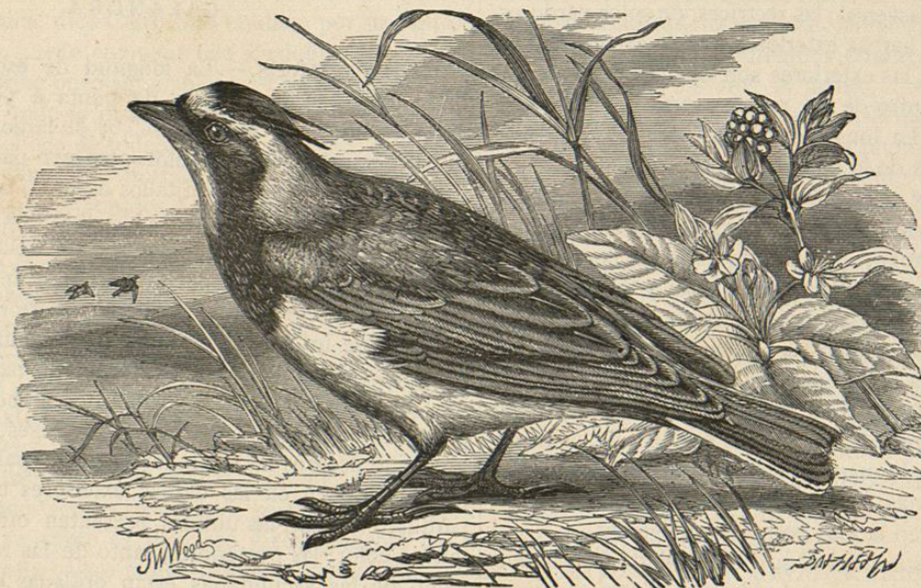


Fig. 237.—EL OTOCORIS ALPESTRE

mente; recoge los insectos, los prepara con el pico y ofrécelos á la hembra para que esta los dé á sus hijuelos. Estos últimos abandonan el nido á los nueve días y no vuelven ya á él. Al principio andan saltando torpemente, y solo desde el día duodécimo aprenden á correr como sus padres. De noche se ocultan en una cavidad del suelo, pero la hembra no los abriga; solo el macho los cubre con algunos tallos y hojas secas; pero raras veces los nutre él mismo; límitase á ofrecer á la hembra los alimentos destinados á los polluelos, si bien la ayuda tambien de otro modo. Cuando la madre llega con el pico lleno y busca en vano á sus hijuelos, el macho los llama en alta voz, y al fin le contestan en voz baja, pero bastante marcada para que la madre los oiga. A los catorce días de su nacimiento, los polluelos empiezan á ejercitar sus alas, y dos días despues pueden ya volar á bastante distancia. Tan luego como se declaran independientes, los padres incuban por segunda, y mas tarde por tercera vez.

Las cogujadas moñudas son mas afortunadas que la alondra de los campos, en el concepto de que no se las persigue tanto, porque su carne es coriácea; pero tienen los mismos enemigos que los otros pájaros que anidan en el suelo.

CAUTIVIDAD.—Rara vez se las conserva cautivas.

LOS SIRLÍS—ALAEON

CARACTÉRES.—Estos alaúcidos difieren esencialmente de los que nosotros conocemos. Su estructura es raquílica;

el pico largo, relativamente delgado y mas ó menos corvo; los tarsos altos; los dedos de longitud regular; el posterior tiene un espolon bastante corto y ligeramente corvo; las alas son muy largas y anchas; las rémiges tercera, cuarta y quinta son las mas largas; la cola de longitud regular ó bastante larga; el plumaje abundante y fino.

EL SIRLÍ DE DUPONT—ALAEON DUPONTII

CARACTÉRES.—Esta especie, que tiene poco mas ó menos el mismo tamaño de nuestra cogujada y el pico bastante corto, puede considerarse como un tránsito entre las alondras campestres y las especies siguientes. Las plumas de la parte superior son de un pardo de tierra, con borde blanquizco, pálido de orin por fuera y tallos oscuros; la línea naso-ocular y otra menos marcada que se corre sobre los ojos, los lados de la cabeza y del cuello y las partes inferiores son blanquizas; la garganta, el buche y los lados del cuello tienen en los tallos líneas pardas que se ensanchan mas abajo; las rémiges y rectrices son de un pardo oscuro; las primeras están orilladas en sus barbas exteriores de un borde blanquizco; las rectrices tienen otro en su extremidad; las dos rectrices del centro están orilladas de color pardusco de orin; la primera rectriz de ambos lados es blanca con un ancho borde pardo oscuro; la segunda blanca solo en las barbas exteriores.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El sirlí de Dupont habita en el Sahara y se ha encontrado también alguna vez en el sur de Francia.

EL SIRLÍ DEL DESIERTO—ALAEEMON DESERTORUM

CARACTERES.—Esta ave tiene el lomo de color rojo isabela; las rémiges secundarias superiores de un tinte rojizo; la línea naso-ocular, los lados de la cabeza y las partes inferiores blancas; la región del buche de un delicado tinte de isabela pálido, con finas líneas oscuras en los tallos; las rémiges primarias son negras; las posteriores blancas en la extremidad, las anteriores, desde la tercera, del mismo color en la base; las tectrices del brazo blancas en la extremidad; las rémiges secundarias están orilladas de blanco en forma de una ancha faja trasversal; las rectrices, de color pardo oscuro, tienen en las barbas exteriores y en la extremidad un borde rojizo isabela; las exteriores son blancas del todo por fuera; las dos del centro de un rojizo canela con una línea parda en los tallos. La longitud del ave es de 0^m,22, la de las alas de 0^m,12 y la de la cola de 0^m,09.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersión del sirlí del desierto, que se ha cazado varias veces en el mediodía de Europa, comprende todo el nordeste de África, el oeste del Asia, Palestina, Persia y Sindh. No es rara esta especie en todo el desierto del nordeste de África; pero yo no la vi nunca en las estepas; únicamente la encontré con frecuencia entre Suez y el Cairo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El sirlí del desierto no forma mas que reducidas familias de cuatro á seis individuos, cuando mas; nunca he visto grandes bandadas ni parejas solitarias; habitan unas cerca de otras y parece que viven juntas en la mas perfecta inteligencia.

Por sus usos y costumbres el sirlí del desierto forma tránsito entre las alondras y los taquidromos. Corre con mucha rapidez, pero á la manera de la tringa, ó de otras aves zancudas mas bien que como la alondra. Vuela con facilidad; se cierne y elévase á menudo por los aires verticalmente, aunque con mucha rapidez, y no como los alaúridos; se cierne un instante, recoge luego las alas, se deja caer á tierra, y repite esta maniobra varias veces seguidas. Yo creo que solo el macho hace esto, y me parece que lo ejecuta para divertir á su hembra. Las parejas permanecen fielmente unas junto á otras, corren y vuelan en compañía; la voluntad de una parece ser ley para las demás.

Estos pájaros no temen al hombre; acércanse á las chozas y casas con tanta confianza como la que manifiesta la cogujada moñuda en todo el camino que siguen las caravanas entre el Cairo y Suez. Muchas veces he visto individuos en el interior de las habitaciones: el cazador puede acercarse á ellos fácilmente; pero cuando se les ha tirado una vez, no tardan en hacerse desconfiados.

Su voz es un silbido triste y plañidero; su canto se reduce en rigor á una repetición de su grito de llamada, al que sigue un trino.

No he podido hacer yo mismo observaciones sobre la reproducción. Tristram habla del huevo, pero no del nido; dice que el primero tiene 0^m,025 de largo por 0^m,018 de grueso, asemejándose al de ciertas variedades de nuestro pico cruzado. Debo añadir que esta ave, según parece, y otras propias del desierto, pueden prescindir completamente del agua, pues á menudo se las encuentra á muchos kilómetros de distancia de las corrientes, en los sitios mas secos del desierto.

En el estómago de los sirlís que yo maté solo había insectos;

pero no deduzco de aquí que dejen de comer granos. Su canto es asaz penetrante y consiste en una especie de gorjeo.

LAS CALANDRIAS—MELANOCORYPHA

CARACTERES.—Las especies de este género son de estructura sólida y recogida; tienen el pico muy grueso y grande; los tarsos altos y fuertes; los dedos relativamente largos; los posteriores están provistos de espolones: las alas son grandes y anchas; las rémiges segunda y tercera son las mas largas; la cola, casi recta y corta, apenas tiene sesgadura.

LA CALANDRIA COMUN—MELANOCORYPHA CALANDRA

CARACTERES.—La longitud de esta especie es de 0^m,21 por 0^m,44 de anchura de punta á punta de las alas; estas tienen 0^m,13 y la cola 0^m,07 de largo. Las plumas de la parte superior son de color pardusco pálido, orilladas de un borde isabela claro con tallos oscuros; la línea naso-ocular, una faja poco marcada sobre los ojos, la barba, la garganta, la cabeza y el pecho son de un delicado amarillento de orin; las plumas del pecho presentan líneas muy finas de color oscuro; el resto de las partes inferiores es blanco; los costados de un pardusco isabela; la región de las orejas, y unas fajas poco marcadas en forma de barbas son parducas; en los lados del cuello hay dos grandes manchas negras, que á veces se tocan casi; las rémiges primarias son de un pardo oscuro; las secundarias de un pardo de tierra; las primeras tienen en las barbas exteriores un angosto borde pardusco isabela; las últimas presentan otro mas ancho del mismo color; las posteriores, tanto de las rémiges primarias como de las secundarias, están orilladas de blanco en su extremidad; las rectrices son de un pardo oscuro, orilladas en las barbas exteriores de un ancho borde pálido; la primera pluma de cada lado y las puntas de la segunda y tercera son blancas, con viso amarillento de orin. El iris es de un pardo oscuro; la mandíbula superior de un pardo de cuerno; la inferior amarillenta, y los pies rojizos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El mediodía de Europa, sobre todo las costas del Mediterráneo, Istria, Dalmacia, Grecia, el sur de Italia y España, así como el nordeste del África y las estepas del Turkestan, son la patria de la calandria comun, que desde los países indicados pasa también al nordeste de África, pero raras veces llega hasta las regiones superiores del Nilo. Tanto en estas como en Palestina, Persia, todo el centro de Asia y las provincias sud-occidentales de la Rusia, esta especie se halla representada por la calandria de collar (*Melanocorypha bimaculata*) muy congénérica, y que tal vez sea solo una variedad. Distinguese por ser un poco mas pequeña; las fajas longitudinales del dorso parecen mas marcadas; las rémiges tienen la punta blanca, y las rectrices, excepto las dos del centro, están orilladas en su extremidad de un borde blanquizco de orin.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La calandria comun habita con preferencia los campos secos ó los extensos pastos; en el Asia frecuente las estepas, juntamente con otras cinco especies, por lo menos, á las cuales se impone por todos conceptos.

Por sus usos y costumbres difiere muy poco esta especie de la alondra de los campos: durante la estación del celo vive apareada en un distrito determinado, donde busca el

alimento con sus semejantes; mas terminada la reproducción forma bandadas, muy numerosas á veces. Yo vi una de ellas, compuesta de varios miles de individuos, en un bosque de las estepas, en las márgenes del Nilo Azul.

Se distingue marcadamente de nuestra alondra y de todos los demás alaúridos que yo conozco por su modo de andar en línea recta y por los movimientos, algo cachazudos, pero muy vigorosos de las anchas alas; estas últimas forman contraste con el borde mas claro en la cara inferior de las rémiges, y son tan características cuando el ave vuela, que no se la podría confundir con otros congéneres. Además se distingue por su agradable canto.

Quien la oye cantar por primera vez queda primero sorprendido, despues admirado; su canto difiere del de los otros alaúridos por su riqueza, amplitud y vigor. «No solo aventaja la calandria ordinaria por su talla á todos los demás representantes de la familia, dice Cetti, sino tambien por su canto, y en tal concepto, puede competir con cualquier otro pájaro. Su voz es un gorjeo poco agradable; pero su memoria le permite reproducir todo lo que oye, mejorándolo despues. Es, por decirlo así, el eco de todos los pájaros; oiría equivale á oír á todos los demás; lo mismo se apropia el grito de las aves de rapiña que los sonidos del pájaro cantor. Al remontarse por el aire emite mil frases musicales, mil trinos mezclados unos con otros; aprende los aires que se tocan delante de ella, é imita con perfeccion los sonidos del clarinete. Su reconocida superioridad en este punto no la enorgullece, pues canta desde la mañana hasta la tarde: una sola calandria, puesta en una ventana, basta para distraer á toda la vecindad; es la alegría y el orgullo del artesano, y encanto del transeunte.» Todos los observadores son del parecer de Cetti.

«El grito de llamada de la calandria ordinaria, escribía á mi padre el conde Gourcy, se asemeja bastante al de la alondra moñuda, y su canto es delicioso y sorprendente por lo variado. Tiene este pájaro tanta disposicion para imitar, que puede cambiar la voz á su antojo, lanzando tan pronto un grito agudo y penetrante, como una nota armoniosa. Despues de repetir algun tiempo su grito de llamada, deja oír ciertos aires de una cancion: luego emite el sonido profundo y prolongado del mirlo; á este siguen varias notas, y hasta el canto completo de la golondrina de chimenea, del toro cantor, de la codorniz, del paro, del verderon, de la alondra de los campos y de la de moño, del pinzon y del gorrión. Tambien produce el grito de la marica y de la garza; y á cada una de estas notas le da el pájaro la entonacion conveniente. Ronca como un hombre que duerme; repite los sonidos mas singulares, los cuales oyó sin duda á otros séres, é imita los cantos con tanta precision que el inteligente lo reconoce en seguida. Tengo una calandria que no conocia el canto de la alondra cuando me la dieron, ni el grito del paro de larga cola; pero bien pronto los aprendió, y los repetía admirablemente. A menudo canta de una manera muy curiosa, que consiste en no mover la garganta, y producir los sonidos como con el pico.»

»Por desgracia su voz es demasiado penetrante para que se pueda tener mucho tiempo el pájaro en una habitacion, por cuyo motivo me he visto precisado á deshacerme de la que poseía. El pajarero la vendió varias veces, sin que nadie pudiese conservarla, siempre por la misma causa.»

Su nido, oculto generalmente debajo de algun pedazo de tierra, en un pequeño matorral ó en los trigos, aunque siempre en un hueco, está toscamente construido con tallos y raíces secas. Los huevos tienen 0^m,024 de largo por 0^m,018 de grueso, y su número varia de cuatro á cinco; son bastante voluminosos, y abultados en el centro; tienen color blanco ó blanco amarillento, con puntos y manchas muy diseminadas, de un tinte pardo amarillo gris.

CAZA.—En España se cogen muchas calandrias, y al efecto se usa un procedimiento particular. Los cazadores se dirigen por la noche al campo donde descansan estos pájaros; unos llevan campanillas, los otros linternas y algunos redes. Deslumbradas las calandrias por la luz, y engañadas por el sonido de aquellas, creen hallarse cerca de un rebaño de bueyes ó carneros; esperan tranquilamente la llegada de los cazadores, aplanándose contra el suelo, y entonces se las coge con la red, y hasta con la mano. Mi hermano ha asistido á la caza.

LA CALANDRIA NEGRA Ó DE TARTARIA—MELANOCORYPHA TARTARICA

CARACTERES.—Esta ave es poco mas ó menos del mismo tamaño que la calandria comun, con la cual habita las estepas asiáticas, habiéndose hallado tambien en el oeste de Europa algunos individuos errantes. Su plumaje es de un negro muy oscuro; el manto, las rémiges secundarias posteriores y las rectrices están orilladas en su extremidad de un tinte blanquizco isabela, y las plumas de los lados del pecho del mismo color, pero mas pálido. Estos tintes desaparecen hácia la primavera, y entonces el ave parece casi del todo negra. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico de color gris de cuerno y los pies negros. La hembra tiene el dorso pardusco pálido, con manchas oscuras en los tallos; las regiones inferiores, de un pardo pálido, tienen líneas negruzcas, que en los lados del cuello se reúnen formando una mancha grande; los lados del vientre son parduscos, con líneas negras en los tallos; las rémiges y rectrices de un pardo oscuro, orilladas en las barbas exteriores de un negro pardo: la primera rémige y la primera rectriz de ambos lados son blancas en las barbas exteriores. La longitud del ave es de 0^m,30, la de las alas 0^m,14 y la de la cola 0^m,08.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie habita en gran número, y durante todo el año, las estepas saladas del Asia central.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La calandria negra no emigra; lo mas que hace es trasladarse á corta distancia del punto donde no hay nieve. Eversmann y Radde vieron durante el invierno innumerables bandadas.

En nuestro viaje por las estepas de la Siberia meridional y del Turkestan la hemos encontrado á menudo y por mis propias observaciones he podido formar una idea, aunque incompleta, de su género de vida en verano. No busca exclusivamente los terrenos cuyo color se confunde con el de su plumaje; frecuenta al contrario las regiones mas diversas, aunque no en todas partes. En mi opinion debe considerársela como uno de los séres mas graciosos que pueden verse en la estepa. Allí donde habita se ve siempre una pareja bastante cerca de otra, y la grande ave negra que en un terreno claro se ve á mucha distancia, es un adorno del paisaje tanto en el suelo como en las regiones aéreas. Es un alaúrido perfecto cuando corre apresuradamente, revolviéndose de continuo, ó cuando vuela ejecutando diversas evoluciones y alejándose rápidamente á poca distancia de tierra, pero su vuelo en la altura es, por el contrario, muy característico. Aunque se parece mucho al de la calandria comun, distinguese sin embargo, por el extraño revoloteo del ave al descender de las regiones aéreas, revoloteo que le es propio. Las anchas alas caracterizan sobre todo á esta especie en su vuelo sostenido, y este basta para reconocerla. Sin embargo, mas se distingue aun por la circunstancia de que cuando ha subido á las alturas inclina las alas diagonalmente, manteniéndolas algunos segundos tendidas; elévase otra vez sosteniéndose en el mismo sitio con algunos aletazos que se siguen á interva-